

BIOGRAFIA

Vida de médico

"Hernán Alessandri Rodríguez", por Amador Negrete R. Editorial Universitaria, Santiago, 1982. 157 pp.

Considerado un servidor eminente de la medicina nacional, Hernán Alessandri Rodríguez (1900-1980) fue, literalmente, durante todos los años de su vida "un devoto cultor de la medicina y de la educación médica". Así todo un siglo pasa por su existencia, siempre en la historia misma de sucesos y avatares. Reconocida, y sin soberbia, que "las calidas que la vida me ha regalado me han sido útiles". Pero, también, consideraba que su deber como médico era practicar "la medicina de la persona humana".

A dos años de su desaparecimiento, el doctor Amador Negrete R. escribe la biografía de su "inolvidable maestro y amigo", en páginas cargadas de cariño y veneración. Relato cronológico, que va desde una infancia feliz ("fue mi más valiosa herencia") a los años más vitales de su obra y enseñanza médica ("soy amigo de Platón, pero más de la verdad"). Más que una biografía misma, este libro tiene la sencillez de lo espontáneo, ajeno a toda intención literaria. Un dejar constancia de reminiscencias



Doctor Hernán Alessandri:
recordado por un colega y amigo

personales, inmediatas y de reconocimiento público a un hombre público. "Creo que he hecho algo" —decía Hernán Alessandri— pero no para merecer el elogio."

Engaño o no, este sincero opúsculo, entre lo familiar y lo científico, revela la síntesis de una vida y de una obra humanamente trascendente. Niño "vivo y desordenado" como lo llamaba Samuel Lillo, su profesor en el Instituto Nacional. O recién entregado a su labor profesional, "ya se perfilaba, claramente, el gran estudioso, el gran médico y el gran caudillo de la medicina", lo recordaría el doctor Rodolfo Armas Cruz.

Un doble centenar de artículos especializados y publicados en revistas nacionales y extranjeras, son su aporte in-

vestigativo a la bibliografía médica. También, por la década del cincuenta, criticaba el estado de salud social del país, señalando que su deficiencia se debía, principalmente, a la falta de educación de la población, al alcoholismo y a la desnutrición. Aconsejaba, de paso, que la "misión del médico es, fundamentalmente, educativa en el medio social en que actúa".

A los 75 años, el médico, maestro, académico y universitario Hernán Alessandri, ya abandonaba su labor y apostolado: "Yo sigue trabajando en mi clientela, pues con mi jubilación no puedo vivir. En realidad me cuesta seguir en la brecha, pues las fuerzas, la cultura y el cerebro no me ayudan como yo quisiera". En otra carta confiesa "el ánimo malo, pero sigue estudiando fuerte. ¿Cuando reventaré?, no lo sé, pero sería mejor pronto".

Ilustrada con fotografías de diversas épocas, esta obra ha querido ser tan sólo una estampa acerca de la vida de un hombre-médico de tantas generaciones. Antecedentes, datos, relaciones anecdóticas, testimonios epistolares, referencias médicas, todo lo que hizo, su vida y su obra. Y está frase confesional en su conocimiento de la naturaleza humana: "Yo he aprendido más de las locuras y miserias de los hombres leyendo a Hamlet que en varios tratados de sicología".

J.Q. ■

686.717
29-VI-1982 p.38

No 2451.
Cuello No 2451.
J.Q. ■

Vida de médico [artículo] J.Q.

Libros y documentos

AUTORÍA

J.Q.

FECHA DE PUBLICACIÓN

1982

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Vida de médico [artículo] J.Q. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile